

Arqueólogos vs. espeleólogos: prehistoria del museo arqueológico de Priego (1963-1983)

MIGUEL FORCADA SERRANO
Cronista Oficial de Priego de Córdoba

RESUMEN

El Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, creado por el Ayuntamiento en 1983, es el resultado de muchos esfuerzos y de diversos factores: geográficos, históricos, culturales, fortuitos... Entre ellos, la aportación de los espeleólogos prieguenses (que comenzó en 1963, aunque probablemente antes) fue fundamental. Este trabajo pretende demostrar que en el periodo acotado por los dos años citados e incluso después, los lógicos enfrentamientos entre espeleólogos y arqueólogos, fueron finalmente positivos para lograr el mejor resultado: un museo importante para la arqueología.

PALABRAS CLAVE: arqueólogos, espeleólogos, museo, cuevas, simas, expolio, Priego de Córdoba..

ABSTRACT

The Priego de Córdoba Local Historical Museum, was founded by the City Council in 1983, it was the result of great efforts and some diverse geographic, historical, cultural and even by chance factors. We should take into account contributions from local speleologists (which started in 1963 or probably before) were fundamental. This research tries to demonstrate that, during this certain period delimited by those years, the logical confrontation between speleologists and archaeologists were finally a success to achieve the best result: a well-known museum for archaeology.

KEY-WORDS: archaeologists, speleologists, museum, caves, abyss, plunder, Priego de Córdoba.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo pretendemos mostrar el surgimiento de la idea o proyecto de crear un museo arqueológico en Priego de Córdoba, describiendo el desarrollo de esta idea hasta el momento de la creación del Museo Histórico Municipal en 1983. Paralelamente resumiremos el largo enfrentamiento entre arqueólogos y espeleólogos, causado por los numerosos yacimientos arqueológicos que los "exploradores de cuevas y simas" encontraron y a veces expoliaron en la comarca; ese enfrentamiento no fue exclusivo de la comarca de Priego entre 1950 y 1980, pero aquí se dio con especial virulencia debido a la existencia de un activísimo grupo de espeleólogos. Defendemos sin embargo la tesis que afirma que, en el momento de su creación, el Museo prieguense habría sido imposible sin las aportaciones de los espeleólogos que rescataron, conservaron y finalmente entregaron generosamente sus piezas.

EL ORIGEN: UN CURSO DE LA OJE

La primera referencia escrita que hemos encontrado sobre la posible creación de un museo en Priego aparece en el acta de la Comisión Permanente del Ayuntamiento de la ciudad celebrada el 12 de Junio de 1972. El Gobernador Civil de la Provincia había enviado un telegrama al Alcalde proponiendo que la pieza denominada "Socaelo" (actualmente expuesta en el Museo como "Inscripción funeraria de MARCIA PROCULA")¹, sea depositada en el Museo Arqueológico Provincial. Aunque no queda reflejado en el acta, alguno de los miembros de aquella Comisión de Gobierno debió sugerir alguna forma de evitar la entrega, así que se respondió al Gobernador con un certificado del acuerdo adoptado: "*Los Srs. asistentes, visto que se halla prevista la creación de un Centro o Museo en esta localidad que reúna las numerosas muestras de valor artístico-histórico y arqueológico de la comarca, por unanimidad y*

1) Registro del Museo: 1988.79.1. Catálogo CIL IIº/5: 257.

*en votación ordinaria, acuerdan solicitar al Excmo. Sr. Gobernador Civil que la referida pieza "Socaelo" permanezca en este Ayuntamiento con vistas a que en su día figure en el antedicho Museo"*².

No era la primera pieza arqueológica en poder del Ayuntamiento de Priego ya que en 1950, un porquero había encontrado en las cercanías de la aldea de Lagunillas, un conjunto de cerámicas iberorromanas que también estaban depositadas en el Palacio Municipal (Diario CÓRDOBA, de 9 y 15 de Julio). No obstante, sería en los primeros años de la década de los sesenta, cuando el continuo hallazgo de piezas, iba a obligar a plantearse seriamente la necesidad de crear un museo.

En Abril de 1963 se celebró en Priego un "Curso de Espeleología y Actividades al Aire Libre" patrocinado por la Organización Juvenil Española (OJE), institución de carácter político creada por el régimen de Franco en 1960 que había decidido impulsar en toda España las actividades de cara a la naturaleza incluyendo expresamente la promoción de un deporte relativamente novedoso entonces: la espeleología.

Aunque la espeleología ya se practicaba en Priego antes de esa fecha, en el mencionado curso se formó a los jóvenes participantes en técnicas deportivas de escalada y descenso y también en técnicas de investigación arqueológica; los conocimientos adquiridos en este último campo debieron ser muy rudimentarios, pero al incluir ese temario en el curso, se les invitaba claramente a la tarea de "rescatar" piezas que pudieran llegar a formar parte del patrimonio nacional. En las "prácticas" realizadas ya se encontraron piezas que auguraban el espléndido futuro que iba a tener la arqueología en la zona. La crónica del curso firmada por M.P.R. terminaba con el siguiente párrafo: "*Los restos de cerámica prehistórica ibérica, romana y árabe hallados a flor de tierra -que pasarán a formar el acervo del Museo Arqueológico Provincial- denotan el paso por nuestro término de diversas culturas y civilizaciones a lo largo de los tiempos. Quizá lo más importante de estas rápidas excursiones cavernícolas haya sido el descubrimiento de un yacimiento paleontológico con industria humana de sílex tallado cuya antigüedad se remonta aproximadamente a 25.000 años que califican a Priego de interesantísima zona de futuros estudios prehistóricos*"³.

Es de destacar la referencia al Museo Provincial como beneficiario de los hallazgos pues en aquella época no había otra opción legal que la entrega al museo más cercano, conforme a la legislación vigente⁴. Pero la inmensa mayoría de los descubrimientos arqueológicos no eran realizados por arqueólogos, sencillamente porque en la época, no había en España titulados en arqueología que pudieran dar respuesta al problema en un territorio inmenso prácticamente inexplorado en el campo de la investigación ar-

queológica. Sin embargo, los pocos arqueólogos que había reaccionaron con celeridad en cumplimiento de su deber; al menos en Priego.

En efecto, el 23 de Marzo de 1964 (no había pasado ni un año desde la celebración del mencionado curso de la OJE), la directora del Museo Arqueológico de Córdoba, de titularidad nacional, Ana María Vicent, pronuncia una conferencia en Priego para hablar de la arqueología en general y especialmente sobre cómo debe hacerse una excavación; la crónica en el periódico local ADARVE tiene un párrafo que, refiriéndose a los espeleólogos como colaboradores de los arqueólogos, dice textualmente: "*Un grupo de ellos, pertenecientes a la OJE, con un sentido vocacional admirable, colabora con el Museo Arqueológico de la provincia. Entre ellos se lleva a cabo la labor en equipo. Unos insisten fundamentalmente en el aspecto geológico del terreno a investigar, en tanto que otros se dirigen al arqueológico propiamente dicho*". Según la crónica de ADARVE, en el "equipo" había geólogos e historiadores titulados como los Srs. Cabanás y Retamosa o el historiador Juan Bernier⁵.

Pero la realidad no siempre coincidía con esos deseos de trabajo en equipo. De hecho, desde 1963 varios grupos de jóvenes, actuando al margen del grupo de la OJE, comienzan a practicar la espeleología teniendo como objetivo en la mayor parte de los casos, la búsqueda y rescate de piezas arqueológicas. En cambio, el grupo de la OJE colabora plenamente con los investigadores que vienen de Córdoba y recibe por ello apoyos explícitos. Así, sólo unos meses después de la conferencia de Ana María Vicent, aparece en el diario CÓRDOBA un artículo salido nada menos que de la pluma de Juan Bernier y titulado "Priego y su maravilloso equipo espeleológico". Con su extraordinaria voz poética, Bernier decía: "*Aquí en Priego especialmente, la faz de la tierra iluminada por el sol se nos presenta a los cuatro puntos cardinales como en un masivo muestrario de accidentes geográficos, de cataclismos geológicos, de tiempo inmensamente demoledor e implacable*". Y tras escribir los nombres de Alfonso Calañas, Manolo Alcalá-Zamora, Antonio González "Machuca" y otros miembros del grupo, añade que el equipo de Priego: "*... forjado dura y ascéticamente, quiere sorber los secretos de esta patria tan próxima, tan tajante, tan monumental como es la naturaleza circundante. Patria cuyos agujeros abiertos enseñan secretos de antigua vida, de luchas ancestrales, de civilizaciones pasadas; patria escondida en cuya tiniebla resplandece a la luz de los cascos la eternidad de los ciclos geológicos modelada en un pasmo de formas caprichosas. Merecedora tierra de buceadores espeleólogos, este equipo de hombres recorre las umbrías y los tajos, los senderos y vericuetos, las crestas y los picachos. Participa del nervio deportivo de la montaña en armonía al músculo y la concentración que exige el abierto abismo (...). Tierra*

2) Copia del certificado del acta enviado al Gobernador, facilitada por el Director del Museo Histórico Municipal de Priego.

3) Periódico local ADARVE, 1ª época, nº. 551, pág. 1, de 21-4-1963.

4) Cinco leyes nacionales se han ocupado del Patrimonio Histórico durante el siglo XX: Ley de 1911 sobre Excavaciones Arqueológicas, Ley de 1931 sobre enajenación de Bienes Artísticos, Arqueológicos e Históricos, Ley de 1933 sobre defensa, conservación y acrecentamiento del Patrimonio Histórico Artístico, Ley de 1955 sobre conservación del Patrimonio Histórico Artístico y Ley de 1985 del Patrimonio Histórico Español.

5) Periódico ADARVE, 1ª época, nº. 600, pág. 1, de 29 de Abril de 1964.

de cuevas, de simas y de abismos, Priego no puede menos que tener un equipo digno de su rica geografía subterránea. Por lo pronto, casi sin más elementos que el duro y viril humano, ha batido el record de profundidad en simas provinciales bajando a trescientos metros en la exploración sin completar del abismo de Cholones en Zagrilla. Misteriosa sima que hace veinte años Antonio Carbonell indicó como fascinante aventura, llena de interrogaciones cuyas respuestas las dará próximamente el grupo prieguense...". Y termina el artículo, como si tuviera necesidad de justificarlo o de justificar a los espeleólogos, con una sentencia que hoy tendría aún mayor validez: "Cuando tantas cosas inútiles están en candelerero, la publicidad en este caso, es estricta justicia"⁶.

Unos meses más tarde, esa colaboración vuelve a provocar el reconocimiento de los académicos cuya actividad era entonces intensa en la zona de Priego. El Seminario de Historia Antigua de la Real Academia de Córdoba, al que pertenecía Juan Bernier y que estaba dirigido por Rafael Castejón como delegado provincial de excavaciones, da cuenta del hallazgo de pinturas prehistóricas de Cholones. Como colaboradores imprescindibles de su labor, hablan de los espeleólogos de Priego con las siguientes palabras: "... Por cierto que el equipo ha tenido en muchas de estas exploraciones la colaboración entusiasta del grupo prieguense de espeleología de la O.J.E. de Priego de Córdoba, con la magnífica actuación de su jefe Alfonso Calañas, que junto con Machuca y Manolo Alcalá-Zamora, constituyen el nervio de ese equipo provincial. Numerosas localizaciones de yacimientos y exploraciones sistemáticas de los imponentes macizos de Sierra Alcaide y la Tiñosa, han sido hechas por el grupo, descubriendo yacimientos tales como los de Cortijo Alcaide, Tres Torres, El Cañuelo, etc.". Y más adelante: "El equipo formado por el señor Bernier, Piñol, Calañas, Machuca, Aguayo, Magariños y Salinas, actuando en Zagrilla han efectuado el descubrimiento más sensacional de la Prehistoria Cordobesa desde 1924..."⁷.

Como iremos viendo, los espeleólogos prieguenses siempre colaboraron con los estudiosos foráneos que les pedían ayuda, pero también es cierto que los hallazgos no coincidían con aquellas visitas y que los citados estudiosos casi nunca entraban en las cuevas. Como se verá, con total unanimidad, los espeleólogos nunca permitieron que los arqueólogos se llevara piezas de Priego, cosa que hubiera ocurrido siempre, de no haber necesitado los segundos, la ayuda de los primeros.

En los años sesenta y setenta los grupos GEAP, JUES, SAJUMA y otros que vivían sin nombre, y desde 1970 los miembros del GES-Priego (como hacían los de toda España) sacaron de las cuevas de la comarca miles de piezas. La pregunta es: ¿qué hacían con ellas?. No podemos negar que algunas pudieron venderse y otras se habrán perdido o habrán sido destruidas; y por supuesto, otros

grupos buscadores de restos habrían intervenido y se habrían llevado las piezas fuera de la comarca, de la provincia y tal vez del país. Podemos reseñar un caso concreto: en el yacimiento de Cholones donde se halló el cráneo que hoy es joya del Museo de Priego, había otros dos cráneos que actualmente están respectivamente en los museos de Torrecampo y Baena, a los que sin duda llegaron por vía clandestina⁸.

Sin embargo, y refiriéndonos a la comarca de Priego, nos atrevemos a decir que en la inmensa mayoría de los casos, las piezas han sido conservadas por quienes las hallaron y que muchos de estos espeleo-arqueólogos, han acabado entregándolas al museo local⁹. Veamos algunos episodios que demuestran estos comportamientos.

A partir de la conferencia de Ana María Vincent, los espeleólogos de Priego fueron sometidos a numerosas presiones para que entregaran las piezas que encontraban en el Museo Arqueológico Provincial. Las presiones llegaron a ser amenazas que llegaban directamente a través de la Guardia Civil con la advertencia de que quienes fueran sorprendidos en el momento del expolio (era la única posibilidad legal) podrían ser detenidos; incluso un miembro del GES Priego recibió una carta del Museo Provincial, aunque no firmada por su directora, en la que se le conminaba a entregar las piezas en el Museo. Estos no respondieron a las presiones, pero según relato de Antonio González "Machuca", en un encuentro fortuito con la Sra. Vicent, se defendió la actuación de los espeleólogos y se le advirtió que si había que entregar las piezas se entregarían al Museo Arqueológico de Jaén, o al de Granada, pues ambas ciudades estaban más cerca de Priego que Córdoba, con lo que se cumpliría la legalidad pero el Arqueológico de Córdoba se quedaría sin ellas.

Precisamente se había iniciado poco antes una buena relación con el Arqueológico de Jaén. En 1970 el Grupo de Exploraciones Subterráneas de Priego, recién fundado como tal por unión del grupo de la OJE (que desaparece en ese momento), con los demás grupos existentes, organiza un campamento en las cercanías de Castillo de Locubín, provincia de Jaén. En las cuevas exploradas, encuentran materiales arqueológicos que poco después fueron entregados en el Museo Arqueológico Provincial de Jaén. La importancia de la donación era tal, que el Museo se vio obligado a ampliar y reordenar sus vitrinas pues eran las primeras piezas de época neolítica que tenían. Los jóvenes prieguenses esperaban que se les recompensara económicamente por aquella donación pues tenía imperiosa necesidad de adquirir material; pero no hubo recompensa ninguna. Sin embargo, el Museo de Jaén se puso en contacto con una de las más grandes figuras de la investigación en prehistoria en aquella época: el catedrático catalán Juan Maluquer de Motes i Nicolau.

6) El periódico ADARVE reproduce en su nº 628, pág. 8, de 11 de Octubre de 1964, este artículo tomado del diario Córdoba.

7) Diario "Córdoba" de 1 de enero de 1965, reproducido en el periódico ADARVE nº. 643, pág. 1, de 24 de Enero de 1965.

8) El director del Museo Histórico de Priego acredita que los dos cráneos citados tienen la misma procedencia que el de Priego.

9) La Guía del Museo Histórico Municipal de Priego reconoce que la aportación de los espeleólogos fue fundamental cuando dice lo siguiente, en el primer párrafo del apartado titulado "Antecedentes y creación del Museo Histórico Municipal" (pág. 33): "Es en estos momentos cuando se forma en Priego el que definitivamente se denominará Grupo de Exploraciones Subterráneas (GES-P), dedicado a la exploración de las numerosas cavidades que jalonan la comarca. Las incursiones efectuadas en diferentes cuevas y simas, pronto se verán acompañadas de distintos hallazgos de material arqueológico..."

ANA MARIA VICENT Y JUAN MALUQUER

En 1972 Maluquer apareció por Priego acompañado de su esposa y se entrevistó directamente con José Martos Espejo, quien le mostró su colección arqueológica en la que también había piezas de otros miembros de su grupo. Maluquer quedó tan impresionado que al año siguiente envió a varios colaboradores, de la Universidad de Barcelona, que pasaron un mes en Priego estudiando y dibujando gran parte de la colección de José Martos y su grupo. En esos días, los jóvenes espeleólogos escucharon cómo los arqueólogos catalanes enviados por Maluquer les repetían que de los museos no iban a recibir nunca dinero, pero que si donaban las piezas a la Universidad de Barcelona sí serían recompensados. Los prieguenses no soltaron ni una sola pieza¹⁰.

Pero Juan Maluquer siguió valorando enormemente lo que había visto en Priego. Así lo demostró con motivo del "VIII Simposio Internacional de Prehistoria Peninsular", celebrado en Córdoba entre los días 13 y 16 de Octubre de 1976 sobre el tema "Prehistoria y Protohistoria de la cuenca del Guadalquivir". Maluquer pidió a José Martos y al GES-Priego que organizaran una exposición de arqueología para que fuera visitada por los asistentes al Simposio. Se preparó todo en una reunión con el Alcalde de la ciudad D. José Tomás Caballero, a la que asistieron Juan Alcalá-Zamora como presidente del GESP y algunos responsables del Simposio. Según relato del Presidente del GESP confirmado en detalle por otros miembros del grupo, Juan Alcalá-Zamora advirtió a la Directora del Museo Provincial con estas palabras: "*Vamos a exponerlo todo, pero le advierto que si aquí se hace algo para que las piezas vayan al Museo de Córdoba, sabiendo el delito que cometo, cojo un martillo y las hago polvo todas, antes de que salgan de Priego*". Conociendo el carácter vehemente del presidente del GESP, podemos estar seguros de que las palabras fueron muy parecidas¹¹.

Así pues, con el respaldo del Ayuntamiento, se organizó una exposición que tuvo lugar en la Biblioteca Municipal; los asistentes al Simposio visitaron Priego expresamente para ver la colección de materiales prehistóricos organizada por el GESP, pero compuesta casi íntegramente por la colección de José Martos.

Como en esta ocasión la visita fue pública, el catedrático catalán es entrevistado en ADARVE; en sus respuestas, se muestra sorprendido de la calidad y cantidad de los materiales, y considera "*evidente*" que en la zona de Priego existe un "*foco primario de Neolitización*" comparable con el de Oriente (Anatolia) que fecha en el V o VI milenio a. de C. Dice que los materiales de "*Murcielaguina y Mármoles son de gran calidad*" y añade la siguiente afirmación, para nosotros sumamente significativa: "*Con respecto al Neolítico al aire libre aun no se han localizado yacimientos...*". Con ello venía a reconocerse que todo el movimiento arqueológico de la comarca se debía a los espeleólogos¹².

Como consecuencia de este Simposio se produjo un nuevo episodio del enfrentamiento entre arqueólogos y espeleólogos que estamos relatando. La directora del Museo Arqueológico Provincial y su marido, el también arqueólogo Alejandro Marcos Pous, presentaron una ponencia, leída en Córdoba y titulada "Panorámica arqueológica de la provincia de Córdoba". Transcribimos algunos párrafos de la misma: "*Acerca del Neolítico, se han localizado, casi siempre por grupos de aficionados, toda una serie de cuevas con materiales de esa época. Con escasas excepciones, estos yacimientos en cuevas se concentran en las sierras del Sureste provincial, cerca de los límites con Málaga, Granada y Jaén. (...) Solo se han realizado excavaciones en la conocida cueva de los Murciélagos del pueblo de Zuheros. (...) "Bastantes cuevas con materiales más o menos análogos han sufrido vandálicas destrucciones a cargo de aficionados locales". (...) "Como tareas más sobresalientes, indicáramos las siguientes: (...) 4.- Determinar con exactitud la situación de los numerosos yacimientos (...)reconocidos por la meritoria labor de aficionados tanto en el norte como en el sur de la provincia. (...) 11.- Por último sería muy deseable adoctrinar a los aficionados y grupos locales en el sentido de que limitaran su actividad a la prospección y descubrimiento de nuevos yacimientos dando cuenta de sus hallazgos a la autoridad arqueológica..."*"¹³.

En el primer párrafo queda claro que están hablando de Priego y de los espeleólogos de Priego. Reconocen también que prácticamente todos los hallazgos se producen en cuevas y que los arqueólogos no pueden abarcar el campo de trabajo que se les presenta. Por último destacar que fustigan a los espeleólogos pero terminan pidiendo que se les "*adoctrine*" y se les obligue a reconocer la "*autoridad arqueológica*" (sic)... competente.

La actitud de la Sra. Vicent contrasta con la que mostró en las semanas siguientes al Simposio el profesor Maluquer de Motes. Con fecha 22 de Octubre de 1976, solo unos días después de terminarse el Simposio, dirige una carta en papel timbrado de la Universidad de Barcelona, a José Martos Espejo. Le llama "*querido amigo*" y le dice: "*Al finalizar las jornadas intensas del VIII Symposium... quiero agradecerle profundamente en nombre de todos los profesores e investigadores del Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona y de todos cuantos asistieron al Symposium, la espléndida colaboración que Vd. y sus compañeros del GES hicieron a nuestros estudios preparando la maravillosa exposición prehistórica que interesó vivamente a todos. La sorpresa y enorme satisfacción antes los ricos e importantes materiales prehistóricos de las cuevas de Priego, fueron extraordinarios y ahora aún se habla diariamente y se discute sobre los mismos. En conjunto, que la exposición contribuyó en gran manera al éxito del Symposium y eso yo se lo debo a Vd. personalmente. No lo olvido y muy agradecido*"¹⁴.

10) Relato de José Martos Espejo al autor de este artículo, confirmado por otros espeleólogos de la época.

11) Relato de Juan Alcalá-Zamora al autor de este artículo, confirmado por otros espeleólogos de la época.

12) Periódico "ADARVE", nº. 13 de la 2ª época, pág. 12. Noviembre de 1976.

13) El Museo Histórico Municipal conserva una copia de esta ponencia.

14) El Museo Histórico Municipal nos ha facilitado copia de esta carta.

Antes del Simposio, el grupo GEAP que lideraba José Martos ya había mostrado su colección, y el GES-Priego también había organizado exposiciones en las que mostraba piezas de distintos miembros del grupo. Conviene destacar la realizada del 3 al 6 de Enero de 1976 en una sala del Hostal Xania, sobre todo porque de ella nos ha llegado un díptico explicativo en el que aparece un claro llamamiento sobre la necesidad de crear un Museo Arqueológico en Priego. En la portadilla aparece el logotipo del GES-Priego como entidad organizadora y a continuación el título: "Exposición Arqueológico y Espeleológica de Objetos rescatados por el Grupo de Exploraciones Subterráneas de Priego". En el interior aparece un resumen de las actividades del grupo desde su fundación y a continuación hay un texto que incluye este párrafo: *"El grupo lleva varios años intentando crear un Museo Arqueológico Local, para lo cual está en conversaciones con el Excmo. Ayuntamiento; este objetivo es actualmente el principal que persigue el GES Priego. Creemos que a lo largo de nuestros 13 años de existencia (sic) hemos descubierto cosas de inestimable valor y nuestro deseo es que sean conocidas por todos los prieguenses, de los cuales esperamos su apoyo y ayuda"*¹⁵.

Otro dato que no podemos olvidar de aquellos años setenta, es la existencia de un programa de televisión que bajo el título "Operación Rescate", estaba dedicado a promover la formación de grupos –casi siempre en centros educativos o instituciones juveniles– que localizaran y "rescataran" objetos valiosos para el patrimonio nacional; la mayor parte de las veces se trataba de restos arqueológicos y, aunque desde el programa se dieran normas sobre cómo actuar correctamente, era casi siempre imposible que estos grupos aplicaran técnicas propias de la arqueología.

LLEGAN LOS ARQUEÓLOGOS

Entre los últimos años de la década de los setenta y primeros de la siguiente, algunos jóvenes prieguenses están estudiando en la Universidad de Córdoba y cuando los profesores les piden algún trabajo sobre temas de historia, no dudan en llevar rudimentarios estudios sobre las colecciones arqueológicas que ellos mismos, o sus amigos, poseen. Entre ellos está Francisco Durán Alcalá, estudiante de Historia; su protagonismo en los años siguientes va a ser fundamental en la creación del Museo cuyos prolegómenos relatamos.

Francisco Durán presenta uno de estos trabajos a su profesora de Prehistoria, María Dolores Asquerino Fernández quien, inmediatamente, se interesa por las colecciones arqueológicas que en él se comentan. Poco después, acompañada de su alumno viene por primera vez a Priego, donde, como es lógico, queda impresionada por lo que ve. Pero esta visita no va a quedar, como había ocurrido hasta ahora, sólo en visita sino que María Dolores Asquerino va a pasar a la acción.

En el verano de 1982, mientras el GESP está sufriendo un parón provocado por la muerte de Francisco Padilla el año anterior, se desarrolla la primera campaña de excavación: ¡la primera...!, cuando desde hacía dos décadas se conocía la existencia de un riquísimo Neolítico en las cuevas de Priego. Se realizó en Mármoles y en la crónica que da cuenta de la misma, escrita por Rafael Álvarez Ruiz-Ruano, miembro entonces del GESP, se pide insistentemente la creación del Museo¹⁶. Pocos meses después, la arqueóloga informa de su trabajo en una conferencia que esta vez es reseñada en ADARVE por Francisco Durán que termina nuevamente pidiendo el Museo¹⁷.

Las campañas de excavación dirigidas por María Dolores Asquerino se van a repetir en los años siguientes; se trabaja sobre todo en Mármoles, pero también en otros lugares, entre los que cabe destacar "El Pirulejo", yacimiento situado en las mismas puertas de la ciudad y en el que la arqueóloga llegó a encontrar restos de época paleolítica.

Las relaciones de María Dolores Asquerino con los espeleólogos prieguenses fueron tanto de colaboración como de confrontación, pues exigía máximo respeto a su trabajo y tuvo que sufrir que su sondeo en Mármoles fuera arrasado por un clandestino. Pero entre los espeleólogos las cosas habían cambiado; había ya muchos con una formación superior en temas de prehistoria y por lo tanto, sabían que había que terminar con los expolios, que el objetivo principal de la espeleología no puede ser la búsqueda de piezas arqueológicas y, finalmente, que ante cualquier hallazgo, la norma debía ser no intervenir y dar cuenta a la administración competente. Todo ello pasó a ser norma legal con la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985.

El contacto con la Universidad fue ahora permanente y positivo, aunque no siempre. Tras la profesora Asquerino empezaron a llegar jóvenes arqueólogos que dieron seriedad científica a las excavaciones y a los estudios. Entre ellos cabe destacar la obra "Priego de Córdoba en la Prehistoria" de Beatriz Gavilán, parte de una tesis doctoral editada en 1986 para dar a conocer la investigación realizada en los años anteriores sobre las colecciones del GESP, en la que tuvo la ayuda constante de Francisco Ruiz-Ruano Cobo. En el prólogo se dice que la autora de la tesis *"... durante casi dos años... visitó yacimientos y colecciones privadas, cuyos propietarios unas veces le dieron toda clase de facilidades y otras veces se negaron a permitirle ver sus tesoros"*.

Desde la llegada de María Dolores Asquerino, los espeleólogos colaboraron plenamente con ella y a su vez, ella sabía que la voluntad de todos los prieguenses era que las piezas procedentes de las excavaciones, no salieran de Priego. Hubo sin duda algunos episodios de enfrentamiento y también algunas piezas que salieron de Priego, aunque después fueron entregadas al Museo.

Precisamente lo ocurrido con una de estas piezas demuestra que no siempre los investigadores procedentes de la Universidad estuvieron a la altura. El cráneo de Cholo-

15) Díptico-programa de la exposición conservado en el archivo del autor de este artículo.

16) Periódico ADARVE, nº. 153-154, pág. 11. Septiembre de 1982.

17) Periódico ADARVE, nº. 160, pág. 4. Enero de 1983.

nes, una de las piezas más importantes entre las halladas en Priego ya que algunos arqueólogos llegaron a hablar de una antigüedad superior a los 35.000 años, aunque luego se fijó en época Neolítica, fue entregado para su estudio a la Universidad de Granada; pues bien, cuando el cráneo fue devuelto, había sido partido supuestamente para estudiarlo mejor, hecho bien conocido por muchos espeleólogos de Priego y por los responsables del Museo local. Si muchas de las actuaciones de los aficionados pueden ser calificadas con razón como de “salvajadas”, habría que ver cómo debe calificarse la actuación descrita, con el agravante de que, al parecer, fue realizada por un profesor universitario¹⁸.

LA CREACIÓN DEL MUSEO

Al comenzar la década de los ochenta, la necesidad de crear un Museo Arqueológico en Priego se había convertido en un clamor. Pero los años anteriores habían sido años difíciles para casi todo.

Hay que recordar que en la segunda mitad de la década de los setenta se está produciendo en España el cambio de régimen que conocemos como “transición a la democracia” ocurrido tras la muerte de Franco. Las primeras elecciones municipales se celebran en 1979 y los nuevos alcaldes se encuentran con tal cúmulo de problemas que el proyecto de creación de un museo arqueológico difícilmente podía ser considerado como asunto prioritario.

Pero los espeleólogos insisten. En Octubre de 1980 aparece en el periódico ADARVE de Priego una entrevista con Juan Alcalá-Zamora, presidente del GES-P y con José María Gómez, espeleólogo y Licenciado en Historia. Tras explicar la actividad que se lleva a cabo en el grupo (dicen tener exploradas más de 80 cavidades), confiesan tener guardados más de 500 objetos arqueológicos y afirman, lisa y llanamente, que algunos museos nacionales no tienen tantas piezas de época Neolítica como ellos. Admiten que las piezas que encuentran deben ir al Arqueológico Provincial, pero insisten: *“no queremos que las piezas salgan de Priego y para ello no hay más solución que crear aquí un Museo Arqueológico... (...) todos los miembros del Grupo están dispuestos a aportar sus piezas”*¹⁹.

En Mayo de 1983 se producen las segundas elecciones municipales de la época democrática. En la candidatura del Partido Socialista van a ser elegidos concejales dos jóvenes que acaban de terminar sus estudios: Francisco Ruiz-Ruano Cobo, maestro y espeleólogo practicante desde hacía 10 años, y Francisco Durán Alcalá, recién Licenciado en Historia, amigo de varios espeleólogos y practicante ocasional él mismo. Pasadas las elecciones, el segundo será nombrado Concejal de Cultura y el primero de Educación. La creación del Museo tiene ya defensores dentro de la corporación.

En Septiembre de 1983, Francisco Durán responde una entrevista para el periódico local y entre sus priori-

dades *“para los próximos años”* destaca la creación de un “Museo Arqueológico Comarcal” que será instalado en el edificio de las Carnicerías Reales cuya restauración se estaba terminando. Para ello cuenta con el apoyo del GES de Priego y de la profesora Asquerino que supo apostar por el Museo local, llegando a depositar en él, años después, materiales procedentes de sus excavaciones, frente a las pretensiones del Museo Provincial. Solo dos meses después, el 24 de Noviembre de 1983, el Ayuntamiento de Priego, en sesión plenaria, crea oficialmente el “Museo Histórico Municipal”, acto que se confirma legalmente con la publicación del acuerdo en el Boletín Oficial de la Provincia el 10 de Diciembre²⁰.

Tal vez en este momento deberíamos dar por terminado este artículo ya que al principio anunciamos que íbamos a tratar de la “prehistoria” del Museo de Priego. Tras la decisión del Ayuntamiento debería comenzar la “historia” del Museo ya existente. Pero nos vemos obligados a alargar un poco más nuestro relato, pues en realidad, la creación del Museo no fue efectiva y real, con sus salas abiertas al público de forma permanente, hasta años más tarde. Resumimos a continuación esta confusa etapa, que podríamos situar entre la “prehistoria” y la “historia”.

Al comenzar 1985 se había reunido ya una buena colección de piezas arqueológicas, casi todas donadas o cedidas en depósito por los espeleólogos y el edificio de Carnicerías Reales estaba ya disponible. Así las cosas, el Concejal de Cultura manifiesta su preocupación por lo que pueda disponer la nueva Ley de Patrimonio Histórico que el Estado está poniendo en marcha; podría ocurrir que esta nueva Ley dificulte la creación de Museos locales; en consecuencia, se actúa a toda prisa y el 16 de Junio de 1985 se abre al público el edificio de Carnicerías, como Museo Histórico Municipal. La impresión que se dio a los visitantes no fue del todo satisfactoria ya que, además de lo reducido de la colección expuesta, no había paneles explicativos, ni sistema alguno de seguridad, ni las vitrinas eran adecuadas, ni el Museo tenía infraestructura administrativa. Tan precaria era la situación que un año más tarde, el Museo volvió a desmontarse.

La paralización del proyecto dura casi tres años, tiempo en el que los particulares que habían entregado sus piezas, van retirando los fondos depositados. Pero en este momento va a aparecer otra persona que resultará crucial para el despegue definitivo del proyecto. En Enero de 1989 el Ayuntamiento crea una beca para un arqueólogo y se la concede a Rafael Carmona Ávila, un prieguense que había terminado unos meses antes su licenciatura en Madrid y que era miembro del GESP desde 1984. Se le encarga la gestión del proyecto, labor que el joven becario -que pasó a ser contratado en 1990- realiza con insólita perfección a todos los niveles; incluso se convierte pronto en un personaje popular en la localidad ya que una emisora de Televisión privada que había pues-

18) Este episodio ocurrido con el cráneo de Cholones es conocido por todos los espeleólogos y arqueólogos de Priego.

19) Periódico ADARVE, 2ª época, nº. 106 págs. 4-5. 1 de Octubre de 1980.

20) Acta de la sesión plenaria del Ayuntamiento de Priego de 24 de Noviembre de 1983. El acuerdo se toma con informes favorables de la Comisiones del Fondo Histórico y Documental y de la Comisión Local de Patrimonio Histórico-Artístico.

to en marcha el fotógrafo Antonio Gallardo – otro antiguo espeleólogo – difunde un programa titulado “Apuntes de Arqueología”, del que Rafael Carmona era director, guionista y presentador²¹.

El director del Museo ha valorado recientemente así lo ocurrido a partir de 1989: *“El gran cambio de 1989 en la historia del Museo fue que, a partir de esta fecha, se acometió por primera vez en Priego, desde el ámbito municipal, la investigación, conservación y difusión del patrimonio arqueológico local desde una perspectiva global e integradora, y no como búsqueda del objeto como mero elemento de exposición museográfica. Se valorará a partir de entonces la importancia de los contextos arqueológicos por encima de los objetos arqueológicos en sí”*²².

Cuando en estos años se plantea la necesidad de buscar una nueva sede para el Museo, surge la posibilidad de instalarlo en la casa de la familia Calvo Lozano situada en Carrera de las Monjas, 16, que había sido entregada al Ayuntamiento en 1986. Vista la necesidad de hacerle algunas obras de consolidación y reforma que financiaría la Junta de Andalucía, el proyecto se demora tanto que el Ayuntamiento decide instalar el Arqueológico en la planta baja del edificio, de manera que el 26 de Agosto de 1990 se vuelve a inaugurar el Museo, nuevamente instalado de forma precaria²³. Sin embargo, ahora las expectativas son claramente mejores que en el intento anterior. El trabajo que realiza Rafael Carmona hace que las entregas de colecciones privadas sean de nuevo frecuentes y además, se pone en marcha el Servicio Municipal de Arqueología a través del cual, por primera vez, se empieza a aportar cultura material contextualizada procedente de excavaciones científicas de arqueología urbana y por tanto no dependientes de los espeleólogos. En 1993 el Ayuntamiento, tras un concurso oposición, nombra definitivamente director del Museo a Rafael Carmona.

Entre los años 1993 y 1994 se realizan obras de remodelación y adaptación del inmueble que alberga el Museo; en consecuencia vuelve a estar cerrado desde el 2 de marzo de 1993 hasta el 11 de marzo de 1995, fecha en que se vuelve a reinaugurar. Desde estas fechas está abierto permanentemente al público -excepto en un nuevo periodo de reforma en 2006- y cuenta con todos los requisitos propios de un Museo. La Junta de Andalucía, en aplicación del Reglamento de Creación y Gestión de Museos de la Comunidad Autónoma de Andalucía, lo aprueba e inscribe en el Registro de Museos de Andalucía, por Orden de 10 de Marzo de 1997.

El Museo Histórico Municipal de Priego ha alcanzado en su sede actual un gran prestigio tanto por los fondos que posee como por las actividades que desarrolla, entre las que cabe destacar la publicación de la revista de investigación ANTIQVITAS, que se distribuye a numerosas universidades y centros de investigación arqueológica tanto en el ámbito nacional como internacional. Sin embargo, desde la creación del Patronato Municipal Adolfo

Lozano Sidro se acepta que la sede en esta institución debe ser provisional. En los últimos años ha quedado definido el proyecto de la que será su sede definitiva: el llamado molino de los Montoro, y otros edificios próximos, en el complejo cultural-recreativo conocido actualmente como Recreo Castilla, junto al castillo de Priego. Esperamos pues una cuarta “inauguración” de este emblemático Museo prieguense. Podrá convertirse entonces en uno de los más interesantes de Andalucía.

EPÍLOGO

Creo haber demostrado el valor extraordinario que han tenido, a lo largo del último medio siglo, las actividades de los espeleólogos prieguenses y especialmente del Grupo de Exploraciones Subterráneas de Priego (GESP), a los que he dedicado un estudio -todavía inacabado- del que este artículo podría ser un capítulo. Sin ellos, el Museo Histórico de Priego tal vez no existiría o sería mucho más pobre. Es más: sin ellos la mayor parte de los yacimientos arqueológicos de nuestra comarca situados en el interior de cuevas y simas permanecerían sin descubrirse.

Reconozco que sigue siendo discutible la forma de actuar de estos jóvenes “aficionados” a la arqueología. Las palabras “expolio” y “salvajismo” cuadraban a veces con su forma de actuar. Es posible que sin ellos, la llegada de los arqueólogos profesionales hubiera sido más fecunda, el conocimiento de la prehistoria en la comarca habría sido más completa y los fondos del Museo más ricos. Pero creo mucho más posible que el panorama hubiera sido otro: espeleólogos de fuera habrían expoliado las cuevas igualmente con el perjuicio de haberse llevado las piezas fuera de Priego y de haberlas vendido o destruido; arqueólogos más o menos profesionales también se hubieran llevado las piezas. De hecho, todo ello ha ocurrido, aunque con menos frecuencia, debido al amor que tenían a su tierra los espeleólogos locales.

El Ayuntamiento de Priego llegó a tiempo y salvó todo lo importante. La actuación del Arqueólogo Municipal ha sido brillante en las últimas dos décadas. Los hallazgos arqueológicos en cuevas siguen produciéndose en la actualidad gracias a los dos grupos activos, el GESP y el G-40 y, salvo algún caso incontrolado que siempre podrá ocurrir, se actúa conforme a la legalidad, informando a la autoridad competente en la materia y colaborando en las intervenciones de los especialistas. Por otra parte, Priego cuenta ya con un grupo numeroso de arqueólogos titulados; la mayor parte de ellos iniciaron su vocación practicando la espeleología.

En los últimos años se han producido dos hechos cargados de simbolismo pues, en mi opinión, suponen de hecho una reconciliación profunda, en el ámbito local, entre espeleólogos y arqueólogos. Primero: José Martos Espejo

21) Antonio Gallardo conserva en su valiosísimo archivo los originales de la grabación de todos los programas que se emitieron.

22) Manifestaciones del director del Museo al autor de este artículo. Aprovecho esta nota para agradecer a Rafael Carmona toda la ayuda que me ha prestado en este trabajo.

23) Periódico ADARVE, nº 344, de 15 de Septiembre de 1990.

entregó al Museo toda su colección, sin duda la más rica de las colecciones privadas existentes en nuestro municipio. Segundo: tras su muerte, las cenizas de María Dolores Asquerino, tan ligada a Priego que vivió aquí parte de los

últimos años de su vida, fueron esparcidas en torno a la cueva de los Mármoles; este rito, lleno de emotividad, fue realizado por sus familiares y por sus amigos, los arqueólogos y los espeleólogos de Priego.